

Letras  
Orureñas

# Oscar Villca Yapari



**Óscar Villca Yapari.** Joven profesional en Ciencias de la Comunicación Social, egresado de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas, y Sociales de la Universidad Técnica de Oruro. Fue Consejero Departamental de Oruro, en representación de la provincia Ladislao Cabrera, su tierra natal. Es editor y Director del periódico mensual "La Provincia" de circulación departamental. Desde 1998, escribe Reportajes de «Nuestras Provincias» que publica semanalmente el diario LA PATRIA de nuestra ciudad. Fuera de este tipo de reportajes destinados al registro histórico del patrimonio arquitectónico de Oruro, es también un escritor que pone de relieve las características religioso-intangibles de nuestras culturas tradicionales, en el rescate permanente de mitos, cuentos y leyendas del rico acervo popular orureño.

## Leyenda del "Tunupa" y el salar

*Óscar Villca Yapari*

Según la leyenda y mitología, de los cerros y montañas andinas, antiguamente estos elevados picos nevados, de la cordillera de los Andes, caminaban, hablaban, peleaban y hasta solían tener hijos e hijas.

Entre ellas, una montaña elevada de más de cinco mil metros de altura, hizo una historia muy interesante y apasionante; me refiero a la "Ñusta Tunupa", que se encuentra en las orillas del gran salar que lleva su mismo nombre, en la jurisdicción de la provincia Ladislao Cabrera, del departamento de Oruro. Y ésta es la leyenda:

Tunupa, era una hermosa "Ñusta", como todas de esa estirpe; tenía una tez rubia, era alta, de ojos verde-azulados, más otras características muy singulares.

Ahora, les cuento de una de sus tantas leyendas que es muy interesante, llena de tristeza, orgullo, creencia apasionante y entre otras cosas, de delirio.

### • TUNUPA ENAMORADA DEL VIEJO AZANAQUE

En una época de aquellos tiempos, Tunupa se enamoró del "Viejo Azanaques", montaña que se encuentra al este de la ciudad de Challapata, provincia Avaroa y al noreste de la ciudad de Huari, provincia Sebastián Pagador. Este elevado nevado de Azanaques, era muy rico -ricachón- que tenía todo para ofrecer a una hermosa "ñusta", como era Tunupa. Ella se enamora por su riqueza más que todo, sin ver y conocer su carácter, como siempre suele ocurrir con algunas mujeres, hasta en nuestros tiempos.

Azanaques, por su parte, también muestra su predisposición a todo, entonces y como no

podía ser, tuvieron el hijo primogénito y otros más, pero en ese transcurso de tener muchos hijos, el "viejo Azanaque" empieza a mostrar la otra cara de enojón y muy malo, que no quería más atenderla y empieza a odiarla, hasta que se vaya la mujer.

Según la leyenda y mitología andina, se dice que Azanaques también era "...". Entonces, Tunupa, cansada de tanto odio de Azanaques, decide abandonarlo y llevar a sus hijos a su tierra, como toda madre suele hacer, como en nuestros tiempos. La leyenda cuenta que Tunupa tenía cinco hijos con el viejo Azanaques, el primero se quedó muy cerca, hoy conocido como "Vilaqollo" (cerro rojo), el otro también ubicado cerca a las aguas calientes que se encuentra camino de Challapata a Huari, y el otro es el "Cerro Gordo" que se encuentra cerca a la localidad de Sevaruyo; se dice que el "Cerro gordo" no quería separarse de su madre y entonces Tunupa decide regalarle un "carrito" para distraerlo y así dejar a su hijo, ya que le resultó muy difícil llevar a sus cuatro hijos hasta su tierra. Se dice que el carrito que le regaló, es la piedra fetichizada que se encuentra al este de este cerro, donde los sevaruyeños hacen una serie de ritos y costumbres tradicionales, en los días de carnaval. Por otro lado, la Tunupa, al abandonar la tierra de Azanaques, desde la pampas de "Wallch'apampa", hondeó una piedra a los Azanaques como venganza por la traición y engaño; dicha piedra, hasta hoy, se ve cerca al camino carretero de Challapata a Huari, en el sector denominado "Bosquecillos". Asimismo, cuenta la leyenda que en las pampas de "Wulch'a", había derramado "pitu" (quinua molida), que se encontraba en su talego y hoy está convertido en grandes dunas.

Tunupa, siguió camino a su tierra con su hijo más pequeño "Salviani", quien aún estaba lac-

tando, y es por eso que no lo dejó. Entonces, llegando a las tierras de Quillacas y justamente donde está ubicada la población de Quillacas, se preparó algo de comer, por eso se dice que es su "qere" (fogón), de Tunupa. En esta caminata, siempre hacia su tierra, existen muchos pasajes o leyendas, como el porqué del cerro de pampa Aullagas, su hermana carnal; el cerro Gloria Pata, que se encuentra al este y a orillas del enigmático lago Poopó, que se halla en la jurisdicción de la provincia Sur Carangas.

Asimismo, se puede mencionar el porqué de "Jayuqota" conocido por los turistas como el "Maracaná" y/o también como "qeri" (fogón... donde descansaría la Tunupa, ya que su hijo "Salviani", se enfermó con la fiebre del sarampión, gravemente, hasta perder la vida. Este cerro, que se dice que es hijo de Tunupa, está cerca, al sur de la comunidad de Chalgua, del ayllu Yaretani.

Muerto el hijo, Tunupa resignada se dirige aún más hacia el oeste, donde derramó o exprimió toda la leche de su mama al suelo y este se convierte en un inmenso manto blanco, que se condensó finalmente en un gran salar, que actualmente lleva su nombre "El Gran Salar de Tunupa", reconocido por grandes historiadores que recogieron la leyenda y la mitología de Tunupa, de los propios habitantes que aún conservan la leyenda de su "Samiri" o Dios. Esta leyenda está muy ligada con la aparición de la quinua en la zona intersalar. En la región o su tierra, hizo también una gran historia de amor y romance con los cerros de Cora Cora, Huatari y Yaretani. Ésta es otra historia muy larga, que escribiré en otra oportunidad.

Todas estas leyendas e historias, las contaron los achachilas a los abuelos y ellos las transmitieron a mis padres; finalmente, me la contaron y ahora se los cuento a ustedes.